

seguir las enseñanzas del profeta de esta nueva religión con un impacto y una organización particularizados, como hemos reseñado, en Canarias.

La pluralidad de los budismos en Canarias (Francisco Díez de Velasco)²⁶³

Entre Europa y Asia: pinceladas históricas

El budismo es una religión surgida en Asia, que solamente en tiempos recientes ha tenido una expansión destacada más allá de ese continente, convirtiéndose en una religión de impacto global. El proceso de progresiva implantación del budismo en Canarias coincide con el desarrollo de dicha destacada expansión extra-asiática, que se caracteriza por presentar dos caminos. Por una parte hay budistas fuera de Asia que son emigrantes, asiáticos de origen, provenientes de países donde el budismo es una religión mayoritaria o con una destacada implantación, y a los que muchos investigadores suelen denominar «budistas étnicos». Por otra parte están los budistas que se identifican como seguidores de esta religión como consecuencia de un proceso de transformación en sus creencias, no son asiáticos de origen y son los que la investigación suele denominar «nuevos budistas».

En el caso de Canarias, salvo puntuales excepciones, los budistas son del segundo tipo, no vienen de Asia, de hecho las líneas principales de la llegada del budismo a Canarias tienen sus raíces en el continente europeo (en la España peninsular en particular), y aunque, como veremos, algunos de los personajes destacados en esta implantación sean originarios de Asia, su llegada a Canarias se produce principalmente desde Europa. Por tanto aunque el budismo sea una religión asiática, el continente clave en la introducción y el desarrollo del budismo en Canarias es Europa.

Por otra parte el budismo es una religión reciente en Canarias. Sus primeros seguidores, más allá de casos puntuales de pertenencia individual, parecen contabilizarse a partir de mediados de la década de 1980. Hubo con anterioridad, a mediados de la década de 1970 un pequeño grupo de inmigrantes japoneses relacionados con la industria de la pesca, radicados en Las Palmas de Gran Canaria, y seguidores del budismo Nichiren (eran miembros de Soka Gakkai y de Nichiren shoshu), pero el impacto fuera de los límites de este colectivo de

263. En el trabajo de entrevista preparatorio de este capítulo ha participado también Néstor Verona (en lo relativo al trabajo de campo con los grupos Samye Dzong y Zen, ambos de Las Palmas). En Francisco Díez de Velasco, «Planteamientos metodológicos preliminares para el estudio del budismo en Canarias: crónica de un experimento de historia oral» en Díez de Velasco/Galván, op. cit. en la nota 1, pp. 367-402 se hace un análisis preliminar del impacto del budismo en Canarias que incluye una bibliografía orientativa a la que me remito. Se cuenta con una presentación del budismo en Las Palmas (con referencias puntuales en general a Canarias) realizada por Alejandro Torrealba en <http://webpages.ull.es/users/fradive/budistas2006/torrealba.pdf>.

nipones no fue continuado aunque sí seminal para el ulterior desarrollo de este grupo.

Se trata de una tónica general que se produce posteriormente y hasta la actualidad con otros budistas étnicos en Canarias (provenientes de China, en particular, pero también de otros países, como Corea): no han formado grupos estables y estructurados y suelen desarrollar prácticas individuales en las que, además, el budismo puede incluso resultar solamente uno, aunque sea el principal, de sus ingredientes. Por otra parte Soka Gakkai, el primer grupo que se implantó en Canarias es en la actualidad y desde hace más de una década el más numeroso en el archipiélago por el número de sus seguidores, aunque sus integrantes no son, salvo casos puntuales, de origen asiático, como sí lo fueron en el primer momento.

En todo caso los primeros grupos budistas canarios estables con prácticas continuadas, aparte del antes citado Soka Gakkai, se originan en los años que median entre 1986 y 1989 y se relacionan con la presencia de maestros de dos modelos diferentes de budismo. El primero en tener un grupo de seguidores en Canarias fue Dokushô Villalba, maestro del budismo zen de la escuela soto, fundador de la Asociación Zen de España, luego Comunidad Budista Soto Zen, escritor y traductor,²⁶⁴ que dirige el monasterio «Luz Serena» en Casas del Río (Valencia), y que en 1986 comenzó sus visitas a las islas, estableciéndose progresivamente centros zen de su escuela en las dos capitales provinciales.

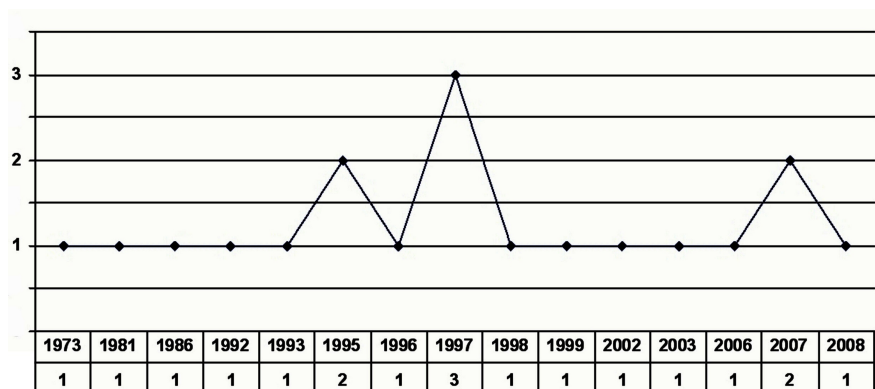
El segundo grupo que tendrá un impacto durable se enmarca en el budismo tibetano, en la escuela kagyupa, cuyo centro raíz en España está en el monasterio Dag Shang Kagyu en Panillo (Huesca).²⁶⁵ Su responsable máximo, el lama de origen butanés Drubgyu Tenpa, comenzó sus visitas con periodicidad casi anual a Canarias en 1989, y otros lamas asociados a este centro también han realizado múltiples visitas posteriormente y hasta la actualidad y fundaron dos centros estables, uno en Santa Cruz de Tenerife en 1991 y el otro en Las Palmas de Gran Canaria en 1992.

A partir de mediados de la década de 1990 aumenta el número de grupos budistas en Canarias de diferentes linajes y denominaciones. Entre 1995 y 1997 se produce el mayor pico de crecimiento en la creación de centros (véase tabla 9), que tiene mucho que ver con las visitas cada vez más constantes de maestros budistas a Canarias. En 1995 se creó el Centro Milarepa en Las Palmas de Gran

264. Véase <http://www.budismozen.es/php/> para la información sobre la Comunidad Budista Soto Zen, en <http://www.dokusho.eu/PUBLICACIONES/publicaciones.htm> se puede ver una lista de los numerosos libros de este autor, destacando el reciente *Zen en la plaza del mercado*, Aguilar, Madrid, 2008.

265. Véase <http://www.dagshangkagyu.com/>, incluyendo muy diversa información también sobre los lamas residentes en el monasterio y su abad, el lama Drubgyu Tenpa.

9. TABLA CON LAS FECHAS DE CREACIÓN DE CENTROS BUDISTAS EN CANARIAS



Canaria que ha sido el anfitrión de varios grupos que posteriormente han seguido una andadura autónoma. Posteriormente las visitas de otros diversos maestros budistas se han sucedido, en algunos casos de modo reiterado destacando desde 1996 la presencia intermitente pero continuada en Canarias de Ajahn Dhiravamsa, maestro de origen tailandés, autor de libros en la línea del «nuevo budismo» de notable impacto internacional,²⁶⁶ que ha establecido centros también en Estados Unidos, Inglaterra y en Cataluña y que tiene su residencia habitual en Canarias desde mediados de la década actual y ha sido el fundador del grupo budista radicado en Canarias denominado Arya Marga Sangha.

También destacan, por su reiteración, los viajes del maestro tibetano Akong Rimpoché que desde 1997 ha visitado Canarias en diversas ocasiones. Son también habituales las visitas con una periodización casi anual de la lama española Tashi Lhamo.

Es necesario también destacar un hito en la historia del budismo en Canarias que se produce en el año 2005 con el reconocimiento como maestros de dharma de dos budistas canarios que desarrollan su labor en el archipiélago: Alejandro Torrealba y Francisco Mesa, el primero, director del centro Milarepa de Las Palmas de Gran Canaria y del grupo Arya Marga y el segundo director

266. En <http://www.dhiravamsa.com/espanol/Books.htm> se recopilan algunos de ellos en español y en <http://www.dhiravamsa.com/english/Books.htm> sus libros en inglés, italiano, francés, alemán, etc.

de la Asociación Zen de Tenerife. En ambos casos dirigen grupos muy activos en el desarrollo del budismo en Canarias y resultan referentes de futuro.²⁶⁷

Características generales y cuantificación

El budismo se caracteriza tanto en Asia como fuera de ella por la enorme diversidad de escuelas, linajes y corrientes, con cuerpos doctrinales en ocasiones bien diferentes, que ha llevado a algunos estudiosos a hablar más de budismos en plural, que de budismo en singular. Fuera de Asia, además, el budismo se suele presentar como una opción personal (y no como una pertenencia tradicional o nacional), muy enfocada en lo individual; presenta características propias que algunos colectivos de investigadores entienden como una sub-materia particularizada que nombran budismo global. Añádase, por otra parte, la insistencia del budismo en la meditación y en las técnicas que podrían denominarse como de autoconocimiento y autoayuda, que ha llevado a que algunos budistas expresen la pertenencia de un modo más parecido a la de los seguidores de las nuevas espiritualidades (con identidades religiosas difusas como se expone en el último capítulo de este estudio) que a los de una religión institucionalizada.

El resultado es una notable diversidad de opciones que deriva en una fragmentación de los grupos. Todo lo anterior incide en la difícil cuantificación de los budistas fuera de Asia. En Canarias se sigue una tónica parecida a la del budismo europeo y en particular español y los problemas son también parecidos: hay una notable fragmentación de los grupos e individualización de las pertenencias. Un criterio estricto, que reflejase solamente los practicantes habituales del budismo en los centros de culto y meditación, con una asistencia continuada a ceremonias y prácticas, llevaría a plantear que el número de budistas en Canarias sería inferior a las 1.000 personas, de las que más de la mitad pertenecerían al grupo Soka Gakkai, quizá el que tiene en Canarias un grupo de seguidores más compacto y numeroso. Según estos parámetros el budismo en Canarias sería, por tanto, una religión muy minoritaria, con un impacto numérico escaso.

Pero desde un criterio más realista, que tenga en cuenta las complejas y difusas pertenencias que se tejen en torno a los diversos modos de entender la identidad religiosa que caracterizan al nuevo budismo, se tendría que triplicar o quizá quintuplicar dicha cantidad. Estos seguidores pueden desarrollar las prácticas y el estudio de modo individual ayudándose de las nuevas tecnologías de la información, pero también de los más tradicionales procedimientos del

267. Véase F. Díez de Velasco, op. cit. en la nota 263, «Planteamientos metodológicos preliminares... pp. 367-402 para un avance de la biografía y características generales de la trayectoria de ambos líderes.

uso de libros, revistas, grabaciones y folletos. Pueden entender la relación con la religión principalmente como una simpatía que necesita expresarse sólo en contadas ocasiones como una pertenencia fuerte, por ejemplo, cuando viajan a las islas maestros a impartir enseñanzas o dirigir retiros, práctica por otra parte bastante habitual.

También destacan los perfiles de budistas que no se encuentran satisfechos ni con las prácticas estables que se ofrecen en los centros consolidados ni con quienes las lideran, pero que siguen manteniendo un compromiso muy activo, tanto personal como colectivo; cuentan en la actualidad con internet como potentísima plataforma de contacto que permite construir y consolidar redes (aunque éstas puedan presentar una gran volatilidad). Un ejemplo lo ofrece el grupo denominado budismo universal²⁶⁸ que se coordina desde Canarias. Sería necesario reflejar, además, los complejos perfiles de seguidores que viven el budismo en Canarias, pero al margen de su ubicación canaria. Suelen realizar estancias fuera de Canarias coincidiendo con períodos vacacionales, en centros del resto de España, de Europa, América o Asia, con los que se sienten enraizados o incluso manteniendo una itinerancia entre ellos. Apuestan por modelos de budismo muy diversos, desde los más occidentalizados como la meditación vipasana del maestro Goenka o las propuestas de los seguidores de la AOBO (Amigos de la Orden Budista Occidental), presentes en la Comunidad Valenciana y en Cataluña donde suelen viajar los adeptos canarios, a modelos enraizados en contextos asiáticos como los budismos tibetano, japonés, coreano, chino, tailandés o vietnamita. En ocasiones siguen sus prácticas con programas de estudio individual por internet y otros medios.

Todo lo anterior ilustra tanto una faceta interesante de la sociedad del ocio, que es el auge del turismo religioso, como de la sociedad actual globalizada y transnacionalizada, que es la posibilidad de pensar la religión más allá del ámbito de lo local, como una pertenencia global que no conoce (ni reconoce) fronteras (algo por otra parte no ajeno a una religión universal como es el budismo). De todos modos incluir y cuantificar este tipo de budistas que están al margen de los centros y grupos canarios estables es muy difícil y requiere un foco de trabajo muy individualizado. Aunque son un colectivo nada desdeñable, por otra parte presente en muchas otras religiones y cuyos miembros resultan generalmente invisibles en los estudios, dado el foco principal de la presente investigación, basada en los grupos y no en los individuos y que no puede inclinarse hacia una sensibilidad cualitativa muy minuciosa, en las páginas que siguen, se tendrán en cuenta principalmente los grupos que presentan una mayor institucionalización. Y desde luego, se intentarán detectar las particularidades y

268. Véase <http://groups.msn.com/Budismouniversal>, también <http://www.budistas.net>.

semejanzas que pueden presentarse en Canarias respecto del resto de España y en general del budismo fuera de Asia.

Un rasgo común resulta el número pequeño de los practicantes que se congregan en los grupos estables y la diversidad y fragmentación de éstos. Se sigue también la tendencia general que hace del budismo zen y del budismo tibetano los modelos más representados por número de centros. También es semejante la tendencia a crear grupos radicados en las ciudades principales configurando centros urbanos de prácticas. El budismo en Europa y en Canarias es una religión que incide mayoritariamente en grupos sociales urbanitas con un capital educativo elevado. En este aspecto la insularidad en Canarias resulta una dificultad añadida que ha llevado progresivamente a que los grupos estables se concentren en las capitales provinciales en detrimento de los centros rurales o de los radicados en otras islas que no sean las capitalinas, donde además hubo en el pasado grupos que tuvieron que disolverse por las dificultades para mantenerlos activos, como ocurrió, por ejemplo, en La Palma o en Lanzarote. Para algunos miembros de estos centros, incluso, ha resultado un motivo importante para cambiar la residencia hacia la capital provincial el poder seguir manteniendo las prácticas religiosas.

Se evidencia por tanto una geografía del budismo canario (véase el mapa 11) en la que pesan de modo abrumador las dos capitales provinciales. Además la gran diversidad de propuestas posibles potencia este fenómeno, ya que la tendencia que muestran hacia la escisión, incluso dentro de las mismas escuelas, lleva a que en vez de configurar grupos grandes, se multipliquen los más pequeños, salvo en el caso de Soka Gakkai.

Hay que añadir también que en los últimos tiempos crece la tendencia entre los practicantes de centros no capitalinos de apostar por promover cursos, enseñanzas o prácticas esporádicas impartidas por maestros e instructores venidos de los centros estables canarios o de centros del resto de España que se desarrollan en los diversos locales de nuevas espiritualidades (de meditación, de yoga, de técnicas corporales, de terapias alternativas, etc.) que están proliferando con un éxito que proviene tanto de su ubicación mucho más descentralizada y local como de su vocación mucho menos especializada, y en los que la oferta se diversifica y se multiplica, aunque se resienta, evidentemente, la relación continuada maestro-discípulo, tan importante en el budismo. De todos modos, aunque se expresa la voluntad en un futuro por parte de los grupos más estables de crear centros de retiro en zonas rurales o montañosas apartadas (la orografía canaria resulta privilegiada en este aspecto con lugares agrestes y silenciosos, pero a la par no muy alejados de los centros poblacionales), no hay en Canarias, por el momento, nada comparable a los monasterios y grandes centros de retiro que cada vez son más habituales en Europa y en la España peninsular.

Hay que añadir otra característica particular del budismo en Canarias derivada de la lejanía de los grandes centros y monasterios europeos, que es la

mayor dificultad en la movilidad religiosa, tan habitual en el budismo continental: la presencia desde 2005 de canarios con el rango de maestros del dharma, antes citada, resulta lógica y se trata de un proceso que en el futuro es de suponer que se ahondará y multiplicará.

La diversidad de los grupos budistas en Canarias

Los grupos budistas en Canarias presentan algunas otras particularidades que quedan mejor de manifiesto al repasar la diversidad de los mismos con mayor detalle.

Una de ellas es la destacada y temprana implantación del grupo Soka Gakkai en Canarias. De las cuatro sedes del grupo en España dos están en Canarias, la sede central en Madrid y otra en Barcelona.²⁶⁹ La sede principal en Canarias está en Las Palmas de Gran Canaria y se añade la de Santa Cruz de Tenerife, ambas en ubicaciones céntricas (y en zonas de alta apreciación) y en las que se congregan colectivos de seguidores que en cada una de ellas rondan los 300 participantes.

Hay que añadir también en este contexto, aunque desde la ruptura entre Soka Gakkai y Nichiren shoshu, que se produjo en 1991 y fue significativa en Canarias, funcionen de un modo completamente independiente, a los seguidores del grupo Nichiren shoshu. Como entidad religiosa lleva el nombre de «Nichiren Shoshu Myoshoji», depende de la sede central de Madrid y tiene su centro de culto en el Puerto de la Cruz en Tenerife, en una urbanización muy cotizada. Congregan a un conjunto de participantes que ronda el medio centenar de personas en las prácticas habituales. Frente a Soka Gakkai que funciona como una organización internacional de carácter laico (sin sacerdotes) y cuyas prácticas se realizan sin la intermediación de especialistas religiosos a tiempo completo, Nichiren shoshu mantiene el carácter monacal-eclesiástico y el liderazgo lo detentan sacerdotes que han de desplazarse a Canarias cuando tienen que desarrollar ceremonias importantes y que dependen de la sede central del grupo radicada en Japón.

Otra particularidad canaria radica en que el impacto del budismo tibetano ha privilegiado una escuela, la kagyupa, respecto de las demás. A diferencia de lo ocurrido en el resto de España donde la red de centros asociables a la escuela gelugpa, la liderada por el Dalai Lama, es tupida (en particular los centros Nagarjuna, asociados a la Fundación para la Preservación de la Tradición Mahayana),²⁷⁰ en Canarias la implantación es mínima hasta el presente y no se han creado centros estables, aunque hay pequeños grupos de seguidores, que invitan a algún maestro tibetano a impartir enseñanzas (por ejemplo en las islas

269. Véase <http://www.sgi-es.org/sge.php>, página del grupo en España.

270. Véase <http://www.fpmt.org/centers/spain.asp>.

capitalinas o en Lanzarote, destacan en los últimos tiempos las visitas de Guese Lobsang Jamphel, del Instituto Nagarjuna de Barcelona). También se han realizado ceremonias espectaculares de erección de mandalas por parte de monjes venidos de monasterios gelugpas de la India que, aunque inciden en una notable visibilización del budismo en Canarias, no han conllevado la implantación de esta escuela en Canarias.

Por otra parte se ha optado por no clasificar como gelugpa, ya que hay divergencias muy serias a este respecto con las autoridades de la escuela, a pesar de las raíces comunes, al movimiento que bajo la dirección del maestro Geshe Kelsang Gyatso y bajo el nombre de Nueva Tradición Kadampa ha creado una tupida red mundial de centros de meditación, que incluyen en España incluso un hotel-temple y una editorial en Andalucía,²⁷¹ y que ha tenido un impacto antiguo en Canarias. Desde 1993 ha habido un pequeño grupo kadampa en Tenerife cuyo centro, que ha tenido diversas ubicaciones, toma el nombre de Aryadeva y en la actualidad se dedica a ofrecer clases de meditación tanto en La Laguna como en Los Realejos.²⁷²

Volviendo a la escuela tibetana más representada en Canarias, la kagyupa, los centros pertenecen todos a la sub-escuela Karma Kagyu y reconocen al Karmapa Orgyen Trinley Dorje como su líder. No hay centros en Canarias de la red Diamondway que postulan a Trinley Thaye Dorje como Karmapa, a diferencia de lo que ocurre en Andalucía y otras zonas de España.²⁷³ Los kagyupa canarios pertenecen a tres linajes segmentados emparentados que conforman redes independientes de centros.

El más representado y antiguo en Canarias (desde 1991), con dos grupos principales en la actualidad, es el que entronca con la figura de Kalu Rimpoché y tiene como centro raíz el monasterio Dag Shang Kagyu de Panillo (Huesca). El colectivo más numeroso actualmente y con un local de culto estable desde hace más de una década se encuentra en Las Palmas de Gran Canaria y toma el nombre de Kagyu Shedrup Chöling;²⁷⁴ en él reside en los últimos tiempos durante varios meses cada año el lama Khelsang, de origen butanés, uno de los maestros del monasterio Dag Shang Kagyu, aunque muchos otros lamas de este linaje suelen impartir enseñanzas en Canarias. El centro de Santa Cruz de Tenerife, el primero en fundarse en Canarias, denominado Kagyu Yang Chub Chöling,²⁷⁵ ha tenido diversas sedes, e incluso un lama residente en el pasado. Cuando cuentan con la presencia de lamas se pueden desarrollar en estos dos

271. Véase <http://www.kadampa.es/>, que incluye datos también sobre la red de centros kadampa en toda España.

272. Véase <http://meditaencanarias.googlepages.com/clasesdemeditaci%C3%B3n>.

273. Véase <http://www.budismo-camino-del-diamante.es/index.php?page=Centros>.

274. Véase <http://laspalmas.dskbudismo.org/>.

275. Véase <http://www.xanga.com/KAGYU>.

centros todas las ceremonias y prácticas religiosas del budismo tibetano; en las temporadas en que el grupo no cuenta con un lama las prácticas se reducen por la carencia de oficiantes cualificados para desarrollar algunas de ellas. Por otra parte, en el sur de Tenerife, en Arona, hay un pequeño centro de retiros, en un domicilio particular, denominado Dag Shang Tarpa Chöling. En el pasado, los grupos asociados a Dag Shang Kagyu tuvieron también presencia tanto en La Palma (Kagyu Dag Shang Chöling en El Paso) como en Lanzarote (Sherab Rangdröl Ling en Teguiise, hoy desaparecido).

Por otra parte se está organizando de modo incipiente otro centro tibetano en la isla de Lanzarote, en la capital, Arrecife, denominado Chang Sen, en vías de solicitud de registro aunque no sigue en la actualidad la orientación kagyupa (a pesar de que siguieron enseñanzas de lamas de esta escuela), sino las enseñanzas gelugpas (impartidas por Guese Lamsang), apuestan por proponer para el centro una orientación «rimé» (es decir abierta a todas las escuelas, de carácter más «ecuménico», una tendencia, por otra parte, cada vez más característica del budismo global). En la formación de este centro tiene una gran importancia la influencia del Dr. Lobsang Schresta, médico tibetano, en torno al cual se ha organizado, con sede en Arrecife (y en relación con el centro Chang Sen) la Asociación Española de Cultura Médica Tibetana.

Con un menor grado de institucionalización en Canarias, ya que no tienen local propio y utilizan diversos centros (práctica que los asemeja a los grupos englobados en el capítulo de «nuevas espiritualidades»), se encuentra el grupo que encabeza una discípula de Kalu Rimpoché, la lama española Tashi Lhamo y que se denomina en la actualidad Círculo Niguma.²⁷⁶ Las visitas de esta lama han sido muy numerosas a Canarias desde hace más de diez años, en una ocasión también acompañada de su maestro Khempo Tsultrim Rimpoché. El Círculo Niguma Canarias desarrolla actividades en Tenerife de modo continuado y en Las Palmas de Gran Canaria de modo más esporádico. Funcionan según un modelo de redes de estudio y práctica que suple la presencia física continuada de los maestros con el uso de nuevas tecnologías de la información y otros procedimientos.

Otro grupo kagyupa en Canarias, cuyo único centro está en Las Palmas de Gran Canaria, surgió de una escisión de miembros del centro Kagyu Shedrup Chöling antes citado y es más reciente, pues comenzó a funcionar en 2002 de modo independiente. Tiene al maestro tibetano Akong Rimpoché, que ha visitado Canarias en diversas ocasiones, como referente y se inserta en la red Kagyu Samye Dzong, cuyo centro principal en España está en Barcelona.²⁷⁷ El centro Kagyu Samye Dzong Las Palmas recibe la visita habitual de dos maestros catalanes: el lama Jinpa Gyamtso y la lama Tsondru. Una característica de este

276. Véase <http://lamatashi.iespana.es/>.

277. Véase <http://samye.es/bcn/index.php>.

grupo es la apuesta por los retiros colectivos, que han comenzado a realizarse en España (antes se hacían en el centro internacional principal del grupo, Samye Ling en Escocia, o en la India). Ya se ha desarrollado completamente el primero, en el centro de retiros que Samye Dzong tiene en Cataluña, de tres años y siete meses, finalizado en junio de 2007, que han completado tres practicantes budistas canarias (de un total de 18, todos españoles). Ha comenzado en 2008 un segundo en el que también hay retirantes canarios.

Otro ejemplo de uso sofisticado de nuevas tecnologías de la información lo ofrece la red Rigpa, movimiento internacional de estudio y prácticas organizado en torno a Sogyal Rimpoché, maestro budista tibetano de la escuela ñigmapa, cuyos libros han tenido un notable impacto internacional.²⁷⁸ Tiene en España una red de seis grupos de estudio, uno de los cuales está localizado en Canarias.²⁷⁹ El desarrollo de Rigpa en Canarias ha sido más destacado en Tenerife donde hay un grupo de estudiantes y practicantes estable con local propio, que en Las Palmas donde el grupo está en formación, aunque también dispone de un local de prácticas. Presentan la particularidad de proponer no sólo un programa de estudios progresivo que puede hacerse desde cualquier lugar del mundo, sino incluso la posibilidad de realizar retiros de larga duración sin necesidad de ingresar en un monasterio o un centro especializado, sino desarrollándolos a la par que se mantiene una vida laboral activa. Se trata de un modelo particularmente adaptado a las características de seguidores no asiáticos, que son los que forman la red Rigpa, una propuesta que se puede clasificar en la línea del nuevo budismo.

Junto con Soka Gakkai y los diversos grupos de raíz tibetana, la tercera corriente budista con impacto notable en Canarias es el zen. Más allá de la existencia de seguidores individuales con salas de meditación privadas, destacan en Canarias cuatro grupos que forman colectivos de practicantes, tres de ellos adscritos a la escuela soto zen y el cuarto formado por seguidores del maestro zen vietnamita Thich Nhat Hanh.

De los tres grupos del soto zen, dos de ellos pertenecen a la red budista que tiene en el templo Luz Serena de Valencia²⁸⁰ su centro y que toma el nombre de «Comunidad Budista Soto Zen» y se trata de centros urbanos de prácticas. El más antiguo surgió en Tenerife en 1987 y su responsable desde hace más de un decenio, Francisco Mesa, ha sido reconocido en 2005 como maestro del dharma con el nombre de Denkô Mesa,²⁸¹ tras la transmisión realizada por su maestro

278. En especial Sogyal Rimpoché, *El libro tibetano de la vida y de la muerte*, Urano, Barcelona, 1994, texto sobre el que el grupo en Canarias ha trabajado de modo sistemático, así como con gran número de materiales audiovisuales.

279. Véase <http://www.rigpa-spain.org/contactar.htm>.

280. Véase <http://luzserena.net/php/>.

281. Véase <http://www.denko.es/>.

Dokushô Villalba.²⁸² El centro, muy estable y que no ha cambiado de ubicación desde finales de 1993, se sitúa en Santa Cruz de Tenerife, aglutina a uno de los colectivos de practicantes budistas más numerosos de Canarias y lleva el nombre de «Dojo ZanMai San» y sus integrantes forman la Asociación Zen de Tenerife.²⁸³ Dada la presencia permanente de un maestro plenamente ordenado, desde este centro se pueden realizar la totalidad de las ceremonias y prácticas que contempla el budismo zen. Por su parte el otro centro, situado en Las Palmas de Gran Canaria toma el nombre de Samara, Asociación Zen de Gran Canaria,²⁸⁴ ha tenido diversas ubicaciones, comenzó a funcionar en 1997 y aglutina a un colectivo de practicantes más reducido.

En Las Palmas de Gran Canaria hay otro grupo de practicantes del soto zen, parecido en dimensiones al anterior, denominado «Grupo Zen de Las Palmas» y que comenzó en las mismas fechas que el anterior, con un centro estable desde hace años, pero que pertenece a una organización diferente, la Asociación Zen Internacional²⁸⁵ con sede en Francia. Aunque la Comunidad Budista Soto Zen y la Asociación Zen Internacional derivan en última instancia del mismo maestro, el introductor del soto zen en Europa, Taishen Deshimaru (maestro, a su vez, de Dokushô Villalba), desde el punto de vista organizativo forman redes de practicantes completamente diferentes, siendo la primera exclusivamente española y tendente a una mayor independencia, incluso en los colores de los hábitos que portan, del zen nipón.

Por último, y a diferencia de los grupos anteriores, que siguen la escuela soto del budismo zen japonés, destaca también en Gran Canaria (con proyección en algún momento en otras islas) un pequeño grupo de seguidores del maestro zen vietnamita y prolífico escritor Thich Nhat Hanh. Forman parte de una red mundial con una decena de otros grupos asociados en España.²⁸⁶ El pensamiento de este maestro tiende puentes entre el zen y el cristianismo católico.

Ahondando en esta línea se podrían citar también algunos otros practicantes del zen (en tanto que técnica de meditación desbudistizada) presentes en Canarias, asociados, por ejemplo, con el Zendo Betania de Brihuega (Guadalajara)²⁸⁷ que se caracterizan por no apostar por una identificación religiosa como budistas y que quizá deberían ser incluidos con mayor propiedad dentro de los grupos de cristianos católicos (con perfiles particulares, vistos por algunos como disidentes).

282. Véase <http://www.dokusho.eu/>.

283. Véase <http://www.zentenerife.org/>.

284. Véase <http://azgcsamara.blogspot.com/>.

285. Véase <http://www.zen-azi.org/>.

286. Véase <http://www.tnh-es.org/sanghas.htm> y <http://www.iamhome.org/international.htm#Spain>.

287. Véase <http://www.zendobetania.com/>.

Queda por reflejar uno de los centros budistas más estables y visibles de las islas que, además, presenta la particularidad (respecto de lo que ocurre en el resto de España) de tratarse de un grupo claramente inserto en los postulados del «nuevo budismo», independiente de escuelas e identificaciones doctrinales locales, étnicas o nacionales estrictas,²⁸⁸ que en boca de sus responsables se podría definir como budhayana (camino del Buda) o incluso dharmayana (camino del dharma en una acepción casi desbudistizada, a pesar de que se definen de modo inequívoco como budistas desde el punto de vista institucional). El grupo radica en el Centro Milarepa,²⁸⁹ en Las Palmas de Gran Canaria, y tiene la estructura de una red, centrada en Canarias pero con vocación internacional, de practicantes budistas que porta el nombre de Arya Marga Sangha.²⁹⁰ Está presidida por Ajahn Dhiravamsa,²⁹¹ maestro tailandés nacionalizado británico y actualmente ciudadano español, y dirigida por el maestro canario Alejandro Torrealba (cuyo nombre como maestro de dharma es Acharya Dharmamitra Dhiraji tras la transmisión realizada en 2005 por Dhiravamsa).

En el Centro Milarepa, activo desde 1995, se desarrollan muy diversas actividades centradas en la enseñanza del yoga y en la consulta sexológica, ha alojado otros grupos budistas en diversos momentos (como el de la Asociación Zen de Gran Canaria o el grupo Samye Dzong de Las Palmas en sus primeras etapas) y es la sede de la Fundación Rokpa en Canarias (de la que se hablará posteriormente, ya que es la única ONG budista con impacto continuado en Canarias) y del grupo de diálogo interreligioso «Encuentro de Caminantes», del que Alejandro Torrealba ha sido fundador y ha ostentado la presidencia.²⁹²

La diversidad de tareas desarrolladas por este centro permite a Alejandro Torrealba una dedicación a tiempo completo se trata del único practicante budista en Canarias en posición de liderazgo en estas condiciones, que le permiten, por tanto, desarrollar una actividad constante y continuada comparable con la que realizan en otras religiones los ministros de culto liberados a sueldo de la iglesia o entidad religiosa.

El budismo que se propone en Arya Marga tiene en cuenta los orígenes teravada de Dhiravamsa, pero también la progresiva desetnización que éste autor ha desarrollado en los decenios que lleva fuera de Asia y que expone en sus libros²⁹³

288. F. Díez de Velasco, *op.cit.* «Planteamientos metodológicos preliminares... p. 396.

289. Véase <http://www.centromilarepa.com/>.

290. Véase <http://www.centromilarepa.com/arya.html>.

291. Véase <http://www.dhiravamsa.com>.

292. Véase <http://www.centromilarepa.com/ecami.html>. Torrealba es también en la actualidad presidente de la Federación Española de Yoga desde 2008.

293. Se citarán a continuación los más significativos de esta perspectiva: Dhiravamsa, *La vía del no apego: la práctica de la visión profunda*, La Liebre de Marzo, Barcelona, 1991; *Meditación Vipassana y Eneagrama: Hacia un desarrollo humano y armonioso*, La Liebre de Marzo, Barcelona,

y enseñanzas y que se abre a la adaptación de técnicas de autoconocimiento de raíz occidental (como el eneagrama). Se combina con un modelo que bebe de múltiples fuentes (zen, tibetanas, del budismo comprometido) que caracteriza la trayectoria de Dharmamitra-Torrealba.

Por último, para reflejar un panorama más completo de los grupos budistas canarios habría que tener en cuenta seguidores de formas más minoritarias y menos institucionalizadas de budismo, aglutinados en torno a maestros y maestras con una proyección pública muy discreta, que realizan las prácticas en domicilios particulares y que resultan muy difíciles de detectar, por su escaso interés en visibilizarse en muchos casos. Hay que añadir también la importancia de los practicantes individuales y en un territorio como el canario con una gran población flotante de extranjeros turistas de media y larga duración, budistas europeos que realizan de modo no comunitario sus prácticas pero que en ocasiones acuden a alguno de los centros budistas canarios más visibles y citados en los listados budistas internacionales potenciando así la diversidad de practicantes presentes puntualmente en éstos.

La proyección de los budismos canarios

Frente a lo que puede ocurrir con otras religiones, los problemas de integración no resultan relevantes en el contexto del budismo canario (y en general del budismo europeo y americano). En las islas, como ya se citó, el componente migratorio no es destacable, la gran mayoría de los practicantes son lo que podrían denominarse conversos, españoles (tanto canarios como peninsulares), en ocasiones europeos o en todo caso ciudadanos de países de los denominados «occidentales»: el estigma asociado en muchos casos con la inmigración no toca por tanto al budismo (a pesar de que haya budistas entre los colectivos de migrantes asiáticos). No se produce, además, una modificación de hábitos que tenga repercusiones sociales muy destacadas como resultado de la adopción del budismo (lo que no quiere decir que no haya grandes transformaciones a nivel individual por parte de quienes han optado por esta religión y la práctica continuada de técnicas de meditación).

Hay que tener en cuenta que el budismo es una religión que no produce rechazo social destacado, que suscita simpatías, aunque éstas resulten algo difusas en ocasiones. No está estigmatizada, más bien lo contrario, y por múltiples factores entre los que no resultan desdeñables los que tienen que ver con el impacto mediático de las celebridades budistas, en particular el prestigio en general que tiene un líder como el Dalai Lama. En resumen, puede decirse que identificarse como budista está bien visto. Este referente positivo se ilustra en

1998; *Una nueva visión del budismo: síntesis del Alma Oriental y del Conocimiento Occidental*, La Llave, Vitoria, 2004.

Canarias en que los centros budistas más estables no han tenido nunca grandes problemas de convivencia vecinal y son tenidos por inquilinos o vecinos ejemplares, discretos en el impacto visual externo de sus centros, apreciados por el esmero de la decoración interior y el cuidado de los locales, poco ruidosos en sus prácticas (salvo esporádicos toques de campanas o tambores) y poco molestos dado el pequeño número de los participantes que congregan. La renuncia a la acción proselitista también afianza la percepción positiva de que disfrutan, aunque quizá la consecuencia principal derivada de todo lo anterior sea la del impacto escaso que tienen estos grupos a todos los niveles. La discreción conlleva invisibilidad en ocasiones, que queda potenciada, además, por el hecho de tratarse de grupos de practicantes habituales numéricamente poco importantes.

La visibilización resulta, por tanto, uno de los retos en el budismo canario. Se palia en parte con la inversión realizada por los grupos más estables con el fin de mantener páginas web bien desarrolladas y puestas al día. Son particularmente notables las páginas del Centro Milarepa-Arya Marga²⁹⁴ y de la Asociación Zen de Tenerife.²⁹⁵

Las ocasiones de potenciar la visibilización del budismo, de todos modos, parecen haber aumentado en los últimos tiempos, quizá en consonancia con una sensibilidad más propicia hacia la inclusión del budismo entre los interlocutores culturales-religiosos en Canarias, aunque las implicaciones de este asunto requerirían un análisis algo más detallado que ha de incluir múltiples factores. Además de la no estigmatización, de la renuncia al proselitismo, habría que tener en cuenta la carga estética característica de las diversas formas de entender esta religión. Los valores de espectacularidad de ciertas prácticas budistas, la fuerza performativa de las ceremonias y los efectos coloristas de los ropajes y la parafernalia asociada resultan muy apropiados en una sociedad como la canaria volcada desde hace lustros hacia la industria del ocio y que, además, tradicionalmente ha valorado particularmente la sensorialidad asociada (la acción sobre el sensorium) de las prácticas «festivas» (y cultural-festivo-religiosas en tanto que continuum de socialización).

Dado que muchas ceremonias budistas tienden a conformarse como performances totales (y además con un notable plus de espiritualidad asociado que puede o no compartirse sin que quede muy mermado el impacto de las mismas) no es extraño que empiecen a resultar un ingrediente bienvenido en los contextos festivos y culturales. El primer ejemplo notable se produjo en 2006,

294. Véase <http://www.centromilarepa.com/>.

295. Véase <http://www.zentenerife.org/>, con un diseño impecable característico, por otra parte, de casi todos los centros asociados a la Comunidad Budista Soto Zen: <http://budismozen.es/>.

en una de las fiestas religiosas con proyección cultural e identitaria más notables de Canarias, el Corpus Christi de la Orotava en Tenerife, donde se erigen alfombras de tierras y otros materiales con temas religiosos católicos en las calles. Se incluyó en un lugar muy destacado un mandala tibetano de tierras de colores, dedicado a Chenrezig (bodhisatva que representa la corporalización de la compasión). Se erigió bajo la supervisión del lama Thubten Wangchen (director de la Casa del Tíbet de Barcelona y representante en España del Dalai Lama) por un grupo de monjes gelugpa procedentes de la India (tibetanos exiliados) siguiendo de modo bastante completo el ceremonial tradicional tanto en la confección como en la disolución del mandala. Las arenas empleadas, a falta de ríos (que no existen en la actualidad en Canarias), fueron tiradas al mar en el Puerto de la Cruz, en una resignificación muy notable de todo el territorio del Valle de la Orotava como una unidad ritual.

Este tipo de ceremonias a las que se asocian también cantos religiosos y danzas rituales y que realizan monjes especializados (que adaptan, además las largas ceremonias tibetanas a formatos más reducidos y tienden a adecuarse a los estándares de la industria del espectáculo) han sido realizadas posteriormente en otras ocasiones en diversos puntos de Canarias (La Laguna en Tenerife, Lanzarote, Gran Canaria, etc.) y entre los asistentes suele haber un cierto número de budistas canarios, que otorgan un pleno significado religioso a lo que están viviendo, junto a espectadores que pueden asistir únicamente entendiéndolo como un espectáculo exótico colorista e interesante en la línea de los contextos de festivalización cada vez más habituales en la neo/hipermodernidad actual. Habría que reseñar que también han tenido un impacto destacado algunas de las iniciativas desarrolladas por Soka Gakkai, tanto en Tenerife como en Gran Canaria, como exposiciones (en particular la dedicada a la Carta de la Tierra de Naciones Unidas en 2006) y conferencias públicas sobre temas de carácter ecológico o sobre derechos humanos, juventud, educación, etc.

Si bien la visibilización del budismo en tanto que religión global se evidencia en estas actuaciones, no se produce de igual medida una visibilización del budismo en cuanto religión local canaria, ya que la posición de los budistas canarios no queda evidenciada de modo claro en estos actos, que no suelen organizarse por los grupos budistas que tienen presencia en Canarias, sino por administraciones locales o por empresas de la industria del espectáculo (salvo el caso de algunas de las realizadas por Soka Gakkai). Muy distinto es el significado de las conferencias públicas que realizan maestros budistas de diversas escuelas y sensibilidades en Canarias. En ellas se evidencia la presencia de los grupos canarios, que son los organizadores de las mismas, pero también, en lo relativo a la visibilización, hay que tener en cuenta que la asistencia de público suele ser, de modo general, bastante reducida.

La visibilización de los budistas canarios, de todos modos, ha tendido a aumentar en los últimos tiempos, tanto en actos que usan espacios públicos y

en particular la calle (como las actividades de solidaridad con las protestas en Birmania o en el Tíbet en los años 2007 y 2008) como en los símbolos externos que aparecen, en la parte exterior de los locales de los grupos budistas. El ejemplo más claro lo encontramos en el Centro Milarepa, donde en la fachada del edificio ondea una bandera multicolor budista junto a otra de España, en este caso hay quizá que tener en cuenta que se trata del único local en propiedad al uso de un grupo budista en Canarias y que los signos externos pueden ser menos discretos que cuando se trata de locales alquilados.

Resulta interesante, por otra parte, y bajando a un nivel de análisis más detallado, la concentración en Las Palmas de Gran Canaria de centros budistas en el barrio de la Isleta, donde en dos calles contiguas se sitúan tres locales; en el contexto de este barrio multicultural, la visibilización de los centros budistas (en particular el antes citado Centro Milarepa-Arya Marga) resulta destacable y quizá prelude una orientación de futuro. De todos modos en lo relativo al impacto social hay que destacar que los centros budistas canarios en la actualidad disponen de locales pequeños, muy marcados en su tamaño y funcionalidad por el límite que determina el propio desarrollo de las prácticas, basadas principalmente en la meditación sentada por parte de reducidos grupos de practicantes. En este aspecto quizá el grupo que marca la diferencia es Soka Gakkai que aglutina a colectivos más numerosos en centros más grandes. Con la excepción anterior los otros locales suelen estar profusamente decorados y planteados para ser vividos y vistos desde el suelo (desde donde se medita salvo los pocos casos en que se usan sillas). No se necesitan grandes espacios excepto en casos especiales ya que no suele haber grandes ceremonias salvo si vienen maestros famosos extra-canarios y en esas ocasiones pueden necesitar procurarse locales más grandes, prestados o alquilados para la ocasión, que resulta la práctica habitual. Aunque visto lo ocurrido en otros lugares de España donde se han erigido salas de culto budista grandes (y en ocasiones muy grandes, como en el caso de Sakya Drögon Ling en Denia —Alicante— o de Karma Guen en Vélez Málaga —Málaga—, ambos en zonas de gran impacto turístico no muy diferentes de Canarias) para atender a una demanda de visitantes muy diversa y marcada por el peso del turismo, también extranjero (notablemente del turismo religioso), no es de descartar que en un futuro, alguna iniciativa de este tipo puede producirse en Canarias.

La visibilización del budismo en Canarias tiene mucho que ver, también, con la proyección social de sus miembros. Destacan dos estrategias, que ilustran posiciones diversas en este asunto: hay grupos (la mayoría) que enfocan sus intereses hacia dentro, hacia el desarrollo personal, hacia la práctica de la meditación, la oración y el perfeccionamiento interior de sus miembros (que se estima que es el más adecuado camino para mejorar el mundo). Hay otros grupos que inciden también en la acción social en la línea del budismo comprometido. El mejor ejemplo en Canarias de este tipo de acción lo ofrece Arya

Marga-Centro Milarepa que, por ejemplo, ha tramitado su inclusión en la Buddhist Peace Fellowship,²⁹⁶ una de las agrupaciones mundiales creadas con estos propósitos de apuesta por el compromiso social. Añadamos que la rama para las islas Canarias de la Fundación Rokpa,²⁹⁷ una organización no gubernamental de inspiración budista (fundada por Akong Rimpoché), enfocada hacia la ayuda a los tibetanos y nepalíes, tiene su sede en el Centro Milarepa²⁹⁸ y desde Canarias drena ayudas para diversos proyectos de índole humanitaria. Se trata del único proyecto institucionalizado que tiene presencia en Canarias, otros proyectos, como los que se coordinan desde la Casa del Tíbet de Barcelona, tienen a canarios entre sus benefactores, pero no presentan la estructura local que encontramos en Rokpa.

Por otra parte la acción de proyección social enfocada en Canarias y no sólo en ámbitos internacionales también ha comenzado a desarrollarse por los integrantes del grupo que se ubica en el Centro Milarepa y han liderado, con un impacto mediático destacado, las manifestaciones de protesta contra la represión en Birmania en 2007-2008 realizadas en Las Palmas de Gran Canaria y preparan un trabajo sistemático en penitenciarías y otros ámbitos, del mismo modo que han participado en el apoyo a inmigrantes en situación de desamparo. En este punto destaca la actividad del director de Arya Marga, Alejandro Torrealba, en el seno del ya citado con anterioridad grupo de diálogo interreligioso canario Encuentro de Caminantes, y la implicación de este colectivo en ceremonias interreligiosas en recuerdo de los centenares de inmigrantes muertos en las aguas canarias. Se trata en todos los casos de una implicación de budistas en espacios públicos, que en diversa medida también realizan otros grupos y que aumenta la visibilización general de esta religión en Canarias.

Otro asunto importante y que puede presentar perspectivas de mayor desarrollo en el futuro es el del peso de las mujeres en los grupos budistas canarios, que no hace más que reflejar una tendencia global. Hay muchas mujeres en los grupos budistas, presentan unos niveles de práctica de gran constancia, y suele recaer en ellas actividades de mantenimiento y embellecimiento de los lugares de culto (que en ocasiones requiere un grado de sofisticación nada desdeñable, por ejemplo en el caso del Dojo zen de Santa Cruz de Tenerife, dada la esmerada estética minimalista que impregna este modo de entender el budismo). Pero lo interesante es que, aunque la gran mayoría de los puestos de relevancia (las posiciones de maestros) las detentan varones, se evidencia una tendencia hacia el empoderamiento de algunas mujeres en el seno del budismo tanto en general como en alguna medida en el caso canario. Ya se ha expuesto que el círculo

296. Véase <http://www.bpf.org/html/home.html>.

297. Véase <http://www.rokpa.org>.

298. Véase <http://www.centromilarepa.com/rokpa.html>.

Niguma está liderado por una mujer, la lama Tashi Lhamo, que visita con frecuencia Canarias, y es la cabeza de esas enseñanzas; también en el pasado tuvo un notable impacto la presencia en Canarias de Anila Rinchen Wangmo, y durante un decenio dirigió el centro Aryadeva la monja Chödrön. Por otra parte es de destacar que han sido solamente mujeres las retirantes canarias que han completado en 2007 el retiro trianual que gestiona el grupo Samye Dzung, y si alguna de ellas se quedase en Canarias estaría en una buena posición para acceder a tareas de responsabilidad en un grupo en el que hay que destacar que uno de los dos responsables en España es una mujer, la lama Tsondrü. Añadamos que en la actualidad el grupo rigpa de Canarias está presidido por una mujer, Sally Burgess, y que en la Asociación Zen de Tenerife destaca la posición de la instructora Rosa María González. Si bien el peso de los varones es destacado en las posiciones de decisión en el budismo, en particular en las escuelas más cercanas a los modelos étnicos, hay cada vez más mujeres que reivindican su visibilización como practicantes y líderes.

Otro tema destacado se refiere a la institucionalización de los grupos budistas: hay tres formas de organizarse que conllevan grados diversos de institucionalización. En primer lugar están los grupos que funcionan como colectivos cuya cohesión proviene del mutuo acuerdo entre sus miembros sin mayores compromisos. El segundo lugar está la mayoría de los grupos, que se han organizado como asociaciones culturales y se han inscrito en el pertinente registro de Asociaciones de Canarias. Solamente en un caso, por el momento, han optado por el máximo grado de institucionalización religiosa que deriva de haberse inscrito en el registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia. El único grupo budista inscrito en Canarias, desde 2007, es Arya Marga Sangha²⁹⁹ y dicha inscripción ha permitido, por ejemplo, acelerar la respuesta favorable por parte de las administraciones en diversos asuntos como la obtención de los permisos para el uso de espacios públicos con el fin de realizar manifestaciones y concentraciones.

De todos modos hay que tener en cuenta que muchos de los otros grupos budistas que se organizan como asociaciones culturales en Canarias, forman parte de entidades religiosas budistas cuyo centro principal está fuera de las islas y que han sido registradas en el Ministerio de Justicia. Así el centro Samye Dzung de Las Palmas pertenece a la entidad registrada como «Karma Kagyu del budismo Tibetano»,³⁰⁰ los centros Kagyu Shedrup Chöling, Kagyu Yang Chub Chöling y Dag Shang Tarpa Chöling pertenecen a la «Comunidad Religiosa Dag Shang Kagyu»³⁰¹, la Asociación Zen de Tenerife y la Asociación Zen de

299. Con fecha de 12 de septiembre de 2007 y con el número 1228-SG.

300. Registro número 061-SG.

301. Registro número 082-SG.

Gran Canaria pertenecen a la «Comunidad Budista Soto Zen»,³⁰² los centros de Soka Gakkai de Las Palmas y Tenerife pertenecen a «Soka Gakkai España»³⁰³ y el centro de Nichiren Shoshu del Puerto de la Cruz (Tenerife) forma parte de la entidad religiosa denominada «Nichiren Shoshu Myoshoku», cuyo registro central está en Madrid.³⁰⁴

Hay que tener en cuenta que la institucionalización tenderá a potenciarse en el futuro, en especial como consecuencia de que haya sido reconocido el 18 de octubre de 2007 el notorio arraigo al budismo por parte de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia. En todo este proceso hay que tener en cuenta que la Federación de Comunidades Budistas de España, que dirige la interlocución de los budistas con el Estado, aglutina a todos los grupos budistas canarios citados en el párrafo anterior (a excepción de Nichiren Shoshu), ya sea como centros asociados a otros pertenecientes a la Federación o como centros que han tramitado ya su inclusión (es el caso de Arya Marga).

Uno de los empeños en el que algunos budistas canarios han destacado y cuyo impacto ha superado el ámbito de las islas tiene que ver con la enseñanza. Además de los programas de estudio que se desarrollan exclusivamente para los miembros de los diversos centros (destacando quizá los de Rigpa por su sistematicidad), y que toman la forma de iniciaciones (o ciclos de estudio para prepararlas), hay que reflejar también los programas abiertos que se esfuerzan por acercarse a un público más general. Hay que citar el intento de desarrollar un programa de estudios sistemático por parte de Arya Marga, pero sobre todo destacar el empeño desarrollado desde la Comunidad Budista Soto Zen para dar continuidad a un Programa de Estudios Budistas en tres años que se cursa por internet y que dirige desde Tenerife el maestro canario Denkô Mesa,³⁰⁵ un esfuerzo que incluye también la publicación de manuales de estudio y diversos materiales,³⁰⁶ además de sesiones presenciales y que presenta una sistematicidad, filtros de control y pruebas de conocimientos que lo asemejan mucho a los programas de estudio universitarios estándar.

Resulta por otra parte interesante destacar que esta labor de enseñanza en ocasiones se ha planteado de un modo cooperativo entre dos de los grupos, el que lidera Denkô Mesa y el que dirige Alejandro Torrealba-Dharmamitra, una

302. Registro número 156-SG.

303. Registro número 267-SG.

304. Registro número 202-SG.

305. Véase <http://www.estudiosbudistas.es/html/>.

306. Denkô Mesa (ed.), *Budismo. Historia y Doctrina. I. Orígenes del budismo*, Miraguano, Madrid, 2005; *id.*, *Budismo. Historia y Doctrina. II. El Gran Vehículo. Mahâyâna*, Miraguano, Madrid, 2007, el tercer volumen, dedicado al zen, está en preparación y será publicado en la misma editorial.

cooperación que se ha producido en diversos otros contextos, destacando la realización de ceremonias dirigidas por uno de ellos en el centro del otro. Se puede citar la ceremonia de voto de bodhisatva desarrollada en el centro zen de Santa Cruz de Tenerife en 2006 y presidida por Dharmamitra, una acción religiosa inusual puesto que lo habitual es que este tipo de ceremonias no las realicen en Canarias los seguidores de la Asociación Zen de Tenerife, sino que se hagan en el templo «Luz Serena» de Valencia, centro de la red que forma la Comunidad Budista Soto Zen, y bajo la presidencia de Dokushô Villalba.

Quizá la iniciativa más notable hasta el momento haya sido el «Encuentro de maestros», una ceremonia de hermanamiento entre Denkô Mesa, Ajahn Dhiravamsa y Acharya Dharmamitra que se desarrolló en febrero de 2008 en el Dojo Zen de Tenerife y en la que se visibilizó, por medio de un complejo ritual que entremezclaba ceremonias del budismo zen y del budismo teravada con prácticas del budismo tibetano, y bajo el refrendo del maestro de más edad, el canario-tailandés Dhiravamsa (recordemos que ha fijado su residencia en Canarias y tiene la nacionalidad española), la nueva situación que se había producido en las islas con el acceso al estatus de maestros del dharma de los dos budistas canarios (Dharmamitra y Denkô Mesa). Esta ceremonia quizá sea un elemento más en un proceso incipiente de conformación de un budismo que se piensa desde Canarias y que enraíza en las peculiaridades de los seguidores budistas que viven en las islas, y que no sólo aparece como un budismo en Canarias sino quizá también un budismo canario³⁰⁷ (y donde se produce una combinación policontextual de lo local y lo global).

Por último queda por recordar, enlazando con el capítulo final del libro, la fuerza, ya reseñada con anterioridad, de la tendencia de muchos practicantes budistas hacia la asunción de identidades religiosas poliédricas, marcadas por la multiplicidad que caracteriza a las nuevas espiritualidades, en las que el budismo se convierte en un ingrediente más de una vivencia religiosa polimorfa y cambiante.

Religiones chinas en Canarias (Néstor Verona)

La diáspora china en Canarias

Hemos podido comprobar en los capítulos anteriores que las religiones de origen oriental en Canarias son numerosas y muy diversas, y no podía faltar en este estudio, una alusión a las tradiciones religiosas chinas. En el fenómeno migratorio asiático en las islas Canarias, el estudio de la religión puede servir muy bien como marcador de identidades étnicas y culturales, como hemos

307. Algunas ideas al respecto se esbozan en F. Díez de Velasco, op. cit. en la nota 263, pp. 392-398.